

puesto que á él, como á su centro, vienen á referirse cual otros tantos radios, todos los dogmas y todos los preceptos, y la ereccion y caída de los imperios, y todos los acontecimientos del universo; por manera que Jesucristo, su autor, al morir en una cruz para establecerlo, pudo decir, y de facto dijo la espresion mas sencilla, esta verdad la mas profunda: ¡¡Todo está consumado!!

Todo está consumado: resolvióse el gran problema del universo. ¿Un Dios Hombre muerto en un patíbulo es el hecho de los siglos? Luego un Dios Hombre muerto en un patíbulo es el centro de accion de las operaciones de Dios; la razon de Dios; la sabiduría de Dios; el principio luminoso de las ciencias, que difundiendo por el orbe, trascendiendo hasta la misma esencia divina, no hay oscuridad que no ilumine, duda que no disipe, contradicciones aparentes que no concilie, consecuencias ulteriores que no contenga como en germen fecundo é inagotable. ¿Dónde están los sabios? ¿Dó los filósofos? ¿Dó los escritores que el mundo llama de primera orden, que sin la intervencion del misterio de la Cruz, hayan, no ya poseido la ciencia en su plenitud, sino iluminado por lo ménos alguna de sus cuestiones? Génios profundos en el estudio de la naturaleza, jugaron en los aires como las aves del cielo, analizarán cuerpos impalpables, arrancarán á la nube el rayo esterminador, pesarán en sus balanzas astronómicas esas enormes masas, que á miles de miles de leguas gravitan sobre nuestras cabezas; pero ni los hijos de Agar que buscan la prudencia, ni los negociantes de Téman, inventores de una inteligencia nueva, ni los gimnosofistas y bramines, ni los magos y oráculos del Pórtico y de la Academia, ni filósofo alguno, ora antiguo, ora moderno, han podido hasta ahora decirnos, ni

quién es Dios, ni quién el hombre. Repítolo, yo no calumnio á la razon humana; es la historia de sesenta siglos, la que voz en cuello está clamando que la filosofia se ha perdido siempre en un laberinto de miserables hipótesis, que sin cesar inventa para la solucion de las dudas, que cual un denso velo cubren esos dos grandes objetos; dudas profundas, pero concretadas á hechos, y á hechos difundidos por todo el orbe, y que interesan todo nuestro ser.

Empero la Iglesia católica que sola escucha la voz de aquel que ha cimentado la tierra en el vacío de los aires, envía la luz, y ella parte al momento: conoce á los astros por sus nombres; los llama, y ellos contestan aquí estamos: la Iglesia católica que sabe, y evidentemente sabe, que Dios comunicó la sabiduría á Jacob su siervo, y á Israel su amado, y que despues de esto se dejó ver sobre la tierra y conversó con los hombres, no conociendo, ni queriendo, ni necesitando conocer otra ciencia que á Jesucristo, y éste crucificado. . . . lleva en sus manos la llave de oro para penetrar en el santuario de todos los misterios de Dios, del hombre y de la sociedad.

A su escelso nombre puedo yo ahora preguntar: ¿De cuál de estos misterios se demanda la esplicacion? ¿De los de Dios? ¿Del que tanto ha agitado á los mas grandes ingénios, á saber es, la coesistenza del mal moral sobre la tierra, bajo el gobierno de un Dios justo y santo? Pues en un Dios Hombre muerto en un patíbulo teneis la resolucion de ese gran problema; á la fúnebre luz del rayo que el padre lanza sobre su propio hijo, é hijo del hombre, veréis, y que el mal se introdujo en el mundo por el pecado, y que solo pudo ser expiado por la muerte de un Dios. ¿Quereis conocer al hombre? ¿Que-

solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
có ó gorra de cuarte-
al de la artillería
cuadron núm. [tal
14.º Los imm-
listados en la gura
sa obligacion de ob-
ésta no fuere dign-
la moral pública,

réis saber por qué en un ser único, tantos combates, y tantas contradicciones? Pues en un Dios Hombre muerto en un patíbulo, lo veréis criado en los resplandores de la justicia original, y llamado á grandes y sublimes destinos; empero que pecó, y en su delito conoceréis el origen de todas sus miserias; empero que fué redimido, y en este dogma inefable de la reversibilidad de los méritos, el principio de su grandeza. Indagad si quereis, cuáles son los deberes que lo ligan en todas relaciones, y yo volveré á deciros: en Jesus redentor encontrarás su tipo; y que como Jesus debe morir, si fuere necesario, por cumplir los mandamientos de Dios; y que como Jesus, la obediencia y la humildad deben ser sus primeras virtudes; y que como Jesus, el mundo todo ha de ser el objeto de su caridad.

Así debe ser. Donde está la inteligencia, donde la sabiduría, dice el profeta Baruc, allí está la longevidad de los estados y allí la paz del hombre. Luego si un Dios Hombre muere en un patíbulo, es el principio luminoso de toda verdad, es tambien el origen fecundo de la felicidad universal. Por eso es, que uno de los escritores de nuestros santos libros, del altar del Cordeiro ha visto brotar ese rio caudaloso y perenne de luz y fuego que ilumina y fecunda al mundo, y por eso es que de ahí han salido esos apóstoles evangelizadores de la única nueva que ha cambiado en mejor la situación de la especie humana; esos escritores inmortales que lo salvan en los primeros siglos del paganismo, en los medios de la barbarie, en el décimo nono, de esa mortífera que mina aun los principios conservadores de las sociedades; esos héroes y heroínas á cuya caridad activa y vigilante no se oculta una sola lágrima que no enjuguen, un solo dolor ó físico ó moral que no consuelen. Es Jesus

solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
cía ó gorra de cuartel
al de la artillería
cuadron núm. [tal
14.º Los inimicos
listados en la guerra
sa obligación de obediencia
ésta no fuere digna
la moral pública,

Dios Hombre crucificado, el que consagrando la autoridad, puso una fuerte barrera al despotismo; santificando la obediencia, sufocó la anarquía; proclamando la caridad, aniquiló el egoismo, enemigo nato de las sociedades. Hé aquí los verdaderos principios constitutivos de las naciones (*). Es Jesus Dios y Hombre crucificado, quien manumitió al esclavo, rompió el libelo de repudio, destruyó la poligamia, llamó al hombre y á la muger á la igualdad de obligaciones y derechos. Hé aquí los verdaderos elementos de felicidad doméstica. Es Jesus. . . .

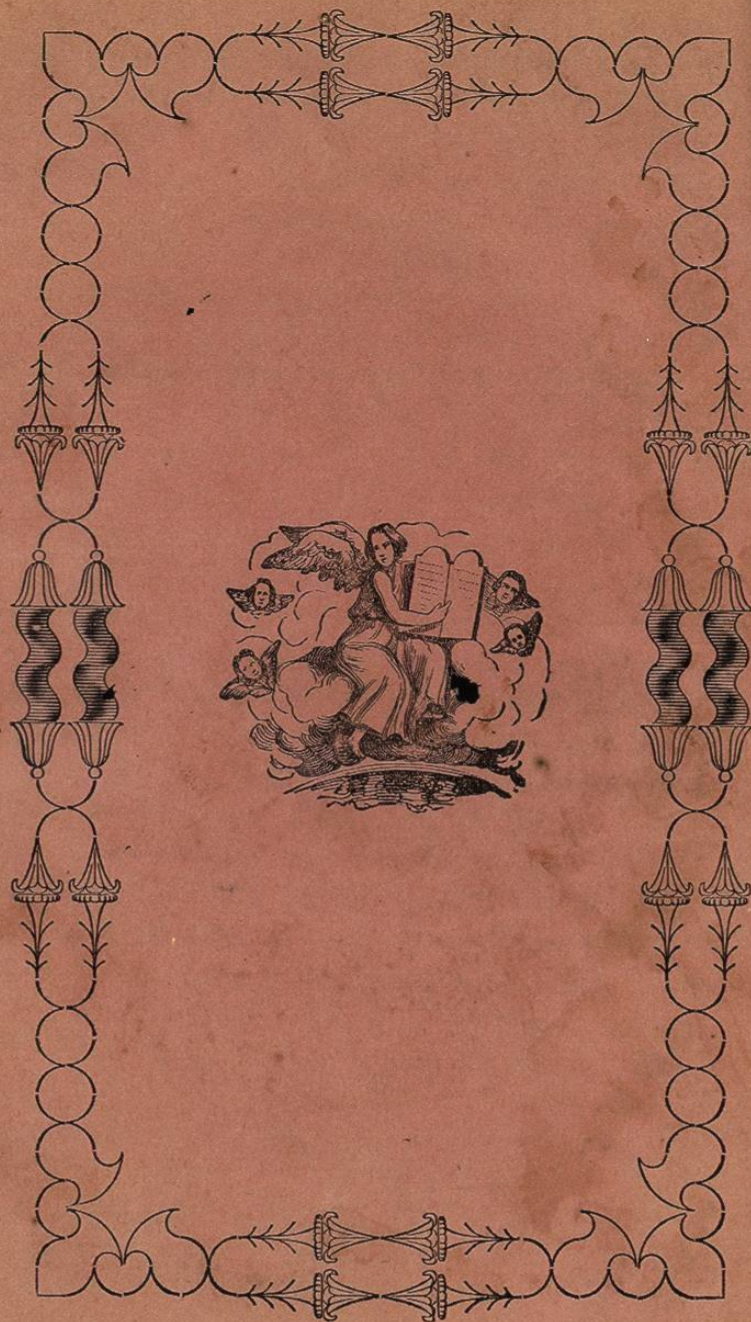
¡Virgen Santa! ¡Ilustre Clara! El culto, el culto, objeto querido de tu corazón, invoca hoy tu testimonio. Baja de los cielos con tu escuadron de vírgenes. Ven á este santo templo. . . . Pero no, quédate allá á bendecir las misericordias eternas. El testimonio que de tí invoco, daránlo acá esas tus hijas. Él será tanto mas pleno y satisfactorio, cuanto que el mundo las reputa por las mas desgraciadas víctimas del fanatismo. ¡Oh si él pudiera comprender los placeres inefables de que se embriagan sus almas, cuando arrodilladas al pié de ese altar santo, toman en sus manos la venerable efigie del Salvador crucificado, coronado de espinas, herido de la planta de los piés á la coronilla de la cabeza; lo estrechan contra su corazón, lo besan tiernamente, lo riegan con dulces lágrimas; ó cuando todavía mas felices, ardiendo su pecho á los fuegos de un violento y casto amor, se acercan á la mesa eucarística, abren sus labios. . . . pero basta, el alma se ahoga al solo recuerdo de tantas delicias.

[*] La Sagrada Comunión, dice un escritor clásico, vale una legislación toda entera.

¡Gran Dios! con la mas viva espresion de reconocimiento y amor, te doy gracias eternas porque has enriquecido al hombre con el don escelso de la razon, vivo rayo de la tuya infinita y soberana. Pero si por él, coronándolo de honor y gloria, lo has constituido el rey de la naturaleza; por él, todavía mas eminente es su fé á la infalibilidad de tu palabra eterna, lo asocias á los planes de tu Providencia divina, nómbraslo el consejero de tus soberanos decretos, lo haces tu amigo, pues nada le has reservado de esas verdades celestiales, que renovando todo su saber, iluminan su entendimiento para conocer los altos misterios de nuestro culto; encienden su corazon, deificanlo, pues que en él engendran la bondad, ese atributo constitutivo de tu esencia inefable. Gloria, honor, salud y bendicion á tí ¡oh Dios crucificado, Rey inmortal de los siglos! Dígnate ahora te ruegue y humildemente pida impartas tu bendicion santa á este religioso monasterio y su piadoso ecónomo, por haberse erigido ese altar para reproducir el sacrificio de la Cruz, por el que salvaste al mundo: estiéndeles ¡Señor! á nuestros superiores, así eclesiásticos como civiles, Para que su corazon arda siempre, y viva eficazmente en el amor á nuestros religiosos misterios, que santificándonos acá en la tierra, nos levantes á los cielos, á alabarte por los siglos de los siglos.



solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
cía ó gorra de cuarte-
al de la artilleria
cuadron núm. [tal
14.º Los imm-
listados en la gura
sa obligacion de ob-
esta no fuere dign-
la moral pública,



44

CONVOCATORIA

ESPEDIDA

POR EL GENERAL EN JEFE

del ejército

LIBERTADOR REPUBLICANO,

EN

EJERCICIO DEL SUPREMO PODER EJECUTIVO.

EN

6 de Agosto de 1846.

MEXICO.

Imprenta de la Sociedad Literaria.

1846.

solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
cía ó gorra de cuarte-
al de la artillería
cuadron núm. [tal
14. Los imm-
listados en la gure-
sa obligación de ob-
ésta no fuere dign-
la moral pública,